

... las enseñanzas de Cristo. Y es necesario que una comisión se desplace a Jerusalén para presentar el problema a los Apóstoles. Felizmente el Concilio de Jerusalén decide, de acuerdo con el Espíritu Santo, no someter a nadie a cargas innecesarias. El amor liberador de Cristo termina imponiéndose a la intransigencia humana. ¿Estaremos ahora pasando una prueba semejante? ¿Habrá prohombres empeñados en imponer normas viejas y pasadas, solo porque son antiguas? ¿Terminaremos con el celebrante "coram murum" y en latín, rodeado de acólitos que le levantan el faldón posterior? ¿Podremos imaginar a Jesús de espaldas a los discípulos y a estos de rodillas esperando la comida con la boca abierta y la lengua fuera?

Y seguimos leyendo el Evangelio. Sigue siendo el discurso de despedida colocado por San Juan en la Última Cena.

Jesús parece que está teniendo con sus discípulos una especie de juego de sobremesa y emplea unas palabras difíciles de entender por el hombre en general, incluidos nosotros veinte siglos después, y que seguramente los Apóstoles presentes en la cena, tampoco entendieron. Fue necesario que Cristo se fuera, "ascendiera al cielo", para que aquellos hombres entonces y nosotros ahora, dejemos de escuchar palabras que tratan de enseñar que Dios está en un lugar, un cielo localizado, para que escuchemos y sepamos que Dios está llenando el espíritu de todos y cada uno de los seres creados.

Dios está llamando a nuestras puertas y espera que le abramos. No porque necesite entrar donde ya está, sino para lograr que nosotros seamos también capaces de entrar en nuestro interior y allí encontrarle. Ciertamente Juan está utilizando palabras para tratar de enseñarnos una realidad inefable, para la que no hay términos humanos capaces de explicarla.

Todos seremos, con la ayuda del Espíritu, capaces de encontrar a Dios, pero no lo podremos verbalizar si no lo sentimos dentro, si la fe no nos empuja hacia Él. Solo por la fe seremos capaces de sentir a Dios, de hablar con Él, de hacernos perfectos seres humanos, servidores de los hermanos que caminan a nuestro lado, buscando llegar al paraíso, esto es: llegar al encuentro con Dios, notarlo, sentirlo y vivirlo porque nuestra vida está llena de Él y no tiene sentido si dejamos de estar en su presencia. Y no tratemos de explicar con palabras que hemos encontrado a Dios, pues este hecho sobrepasa todas las capacidades del lenguaje humano.

Sr. Félix García Sevillano, OP.

#### **CANTO FINAL:**

: CANTA CON JÚBILO EN ESTE DÍA DE GRACIA;  
CANTA CON JÚBILO EN ESTA FIESTA DE PASCUA.  
RESUCITÓ, RESUCITÓ MI SEÑOR,  
RESUCITÓ MI ESPERANZA.  
CANTA CON JÚBILO.....



## **LAICOS DOMINICOS Viveiro**

VI DOMINGO DE PASCUA "C"

25 de mayo de 2025



“ ¡ Mi Padre lo amará y vendremos a su casa ! ”

#### **CANTO DE ENTRADA:**

**Aleluya, aleluya, es la fiesta del Señor. / Aleluya, aleluya, el Señor resucitó.**

1. Ya no hay miedo, ya no hay muerte; // ya no hay penas que llorar;  
porque Cristo sigue vivo, // la esperanza abierta está.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA del libro de los HECHOS DE LOS APOSTOLES 15, 1-2. 22-29

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos, subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia.

Entonces los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabás y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos, esta carta: Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad.

Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras. Desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo. Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos.

### SALMO 66: R/ Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga, / ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca, la tierra tus caminos, / todos los pueblos tu salvación. - R.

Que canten de alegría las naciones, / porque riges el mundo con justicia,  
Riges los pueblos con rectitud / y gobiernas las naciones de la tierra. R.

Oh Dios, que te alaben los pueblos, / que todos los pueblos te alaben.

Que Dios nos bendiga; / que le teman todos los confines de la tierra. R.

### Lectura del libro del Apocalipsis 21,10-14. 22-23

El ángel me llevó en espíritu a un monte grande y elevado, y me mostró la ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios; su resplandor era semejante a una piedra muy preciosa, como piedra de jaspe cristalino. Tenía una muralla grande y elevada, tenía doce puertas y sobre las puertas doce ángeles y nombres grabados que son las doce tribus de Israel.

Al oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, al poniente tres puertas, y la muralla de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los

nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y en ella no vi santuario, pues el Señor, Dios todopoderoso, es su santuario, y también el Cordero. Y la ciudad no necesita del sol ni de la luna que la

### LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. JUAN, 14, 23-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado." Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, creáis».

PRECES. R/ Señor, enséñanos a amar como tú.
---

### CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Yo soy el Pan de vida // El que viene a mi no tendrá hambre  
El que cree en mí no tendrá sed // Nadie viene a mí, si el Padre no lo llama.

**“YO LO RESUCITARE, YO LO RESUCITARE  
YO LO RESUCITAREE, EN EL DÍA FINAL.”**

El Pan que yo daré, //es mi Cuerpo, vida del mundo.  
El que coma de mi carne tendrá vida eterna, // tendrá vida eterna.

Mientras no comas //el Cuerpo del hijo del hombre,  
y bebas de su sangre, y bebas de su sangre, // no tendrás vida en ti.

Yo soy la resurrección. Yo soy la vida //El que crea en mí aunque muriera  
Tendrá vida eterna // tendrá vida eterna.

**COMENTARIO:** *Somos un problema los hombres. Podemos ponernos en manos de Cristo, aceptar su bautismo, confesar que creemos en sus enseñanzas, pero en breve nos ponemos rigurosos y queremos imponer a los demás lo que Cristo no nos ha impuesto a nosotros, pero estamos convencidos de su necesidad. Resulta difícil para los procedentes del judaísmo aceptar que los nuevos cristianos venidos de la gentilidad, no estén sometidos a la circuncisión. Puede que esta imagen de los primeros tiempos de la época cristiana no sea tan ajena a nuestro quehacer actual: Ciertamente no se exige a nadie que se someta a la circuncisión, pero si queremos que se sometan a ritos y tradiciones que no dejan de ser formas de vivir antiguas, obsoletas y, con frecuencia, dañinas, ajenas a...*

## VI DOMINGO DE PASCUA

### HERMANAS y HERMANOS:

Estamos llegando al final del tiempo pascual y la liturgia nos sigue invitando a escuchar las últimas enseñanzas que Jesús nos deja antes de su ascensión al cielo y para ello seguimos leyendo otro fragmento del discurso de la Última Cena.

. El mandamiento del amor sigue siendo el centro del mensaje. Es el principal mandamiento que recibimos y no hacen falta otros, porque en este se concentra y cumple toda la doctrina de Jesús.

Vamos a celebrar esta Eucaristía sintiendo de verdad que Dios nos ama y que nosotros le amamos si lo hacemos a nuestros hermanos. Nadie puede amar a Dios si no lo hace a través de la creación que nos rodea y especialmente los seres humanos que tenemos alrededor.

(Celebramos también la Pascua del Enfermo, que nos invita a mirar a nuestro entorno y tratar de quitar las cruces del mundo, aliviando el sufrimiento y proclamando el triunfo de la verdad y de la vida.)

## ORACION DE LOS FIELES

Presentamos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas **diciendo:**  
**Señor, enséñanos a amar .**

1.- Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos, los ordenados y los laicos tenemos que hacer presente tu mensaje de amor y viviendo su fuerza llenar de salud, paz y alegría a todos. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos a amar.**

2.- Jesús, los pobres, los que sufren, los alejados, los tristes, necesitan que vivamos con ellos tu mandato de amor. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos a amar.**

3.- Señor, los que sufren enfermedad, quienes están en los hospitales o bajo tratamiento médico, las mujeres, niños y hombres maltratados, los heridos en acciones violentas o guerras absurdas, necesitan nuestra entrega para recuperar la esperanza. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos a amar.**

4.- Jesús, los que ponen su vida al servicio de los demás en las Fuerzas de Seguridad, en los servicios sanitarios, bomberos y todos los servicios públicos nos necesitan para no desfallecer en su esfuerzo diario y encontrar que sus trabajos son agradecidos y respetados. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos a amar.**

5.- Señor Jesús, los que estamos aquí reunidos en tu nombre necesitamos que cures nuestras culpas, termines con nuestros egoísmos y nos ayudes a ser pacíficos, amorosos y sacrificados con los demás. **Por eso te decimos: Señor, enséñanos a amar.**

**Padre Santo; todo esto te lo pedimos a través y con la ayuda, de Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos, AMEN.**